

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**  
**LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL**

**TESINA DE GRADO**

***“YA QUE ESTÁS EN CASA, ENVÍAME UNA FOTO”:***  
**LA INCIDENCIA DE LA VIRTUALIDAD EN EL**  
**DESARROLLO DEL LAZO SOCIAL EN SU**  
**DIMENSIÓN SEXOAFECTIVA DURANTE EL**  
**PERIODO 2020 – 2021.**

**Ma. Victoria Ibañez Barroso - Reg. 23042**

**Director de Tesis: Prof. Sergio Reynoso**

**Provincia de Mendoza - Septiembre 2021**

## **AGRADECIMIENTOS**

Gracias a la Educación Pública (*y todas las personas que directa o indirectamente son parte de ella*) por acobijarme en cada paso que quise dar y sigo dando, por darme las herramientas necesarias para hoy construir parte de lo que soy;

Gracias a mi "semillero", a aquellas personas que por escuchar el tema de esta tesis me confiaron algo de su trayectoria de vida o fueron parte de la muestra, ellos hicieron un aporte gigante a mis enrosques teórico-metodológicos dando sentido y rumbo;

Gracias a mi Director de Tesis, el Colo, que surfeo entre mis millones de ideas e intensidades, pero sobre todo fue compañero en todo este proceso;

Gracias a mis amistades, a cada persona que banco mi intensidad y emoción al contar el qué, cómo y por qué de la tesis. Dentro de este grupo, dos menciones especiales: en primer lugar, a Gise, Pipi y Emilia que fueron compañeras del día a día en esta hermosa carrera. Compañeras de frustraciones, crisis, enrosques, estudio y mates. Y segundo, a mis incondicionales Agus, Dani y Leo; ustedes ya tienen el cielo (*en caso de que crean*) ganado. Acompañaron llantos, felicidad detrás de cada objetivo logrado, desvelos acompañados de un reto, lecturas y relecturas del proceso, y mucho más.

Gracias a Sonia y Lucas, que soportaron ausencias, tardanzas, charlas sobre ESI interminables, crisis y alguna que otra indignación.

Y, por último, gracias mamá y papá porque sin ustedes ninguno de los agradecimientos anteriores hubiese sido posible. Gracias por darme las alas para que vuele alto, por soportar cada locura y sobre todo ser mis fans #1 en cada cosa que hago. Les amo con toda mi vida.

**INDICE**

INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO 1: CONTEXTO Y LAZO SOCIAL	4
1.1 Contextualizando el contexto	5
1.2 El lazo social Pandémico	6
CAPITULO 2: VIRTUALIDAD Y DIMENSIÓN SEXOAFECTIVA	9
2.1 Antes te enviaba una carta, ahora te envío un fueguito	11
2.2 Me gustó tu perfil ¡Match!	13
2.3 “Doy para que des”	15
2.4 Amémonos por el teléfono, o simplemente envíame una foto	17
METODOLOGÍA	20
DISCUSIÓN Y RESULTADOS	23
“ <i>No puedo, me estoy cuidando</i> ”: Sujetos, contexto y lazo social.	23
“ <i>Tirar bomba de humo y desaparecer</i> ”: la incidencia de la virtualidad en el desarrollo del lazo social.	26
“ <i>Es lo más falso que hay</i> ”: postureo y autorepresentación en las redes sociales.	31
“ <i>Una cosita más en el amplio espectro de la sexualidad</i> ”: sexting en tiempos de quedarse en casa.	36
CONCLUSIÓN	42
BIBLIOGRAFÍA	45

## **INTRODUCCIÓN**

Esta tesis de grado aborda la incidencia de la virtualidad en el desarrollo del lazo social, específicamente en su dimensión sexoafectiva, durante los años 2020 y 2021. Desde el 2020, la virtualidad modificó el modo de vida de los/as sujetos. Trabajar, estudiar, reunirse con amistades o familiares, ver series o películas en grupo, ir al gimnasio o al psicólogo, buscar pareja. Es decir, se ingresó a la “virtualidad real” (Castells; 1999), donde la tecnología se tornó una extensión de la cotidianeidad humana y sus acontecimientos, dejando atrás la concepción de lo online como un ámbito paralelo, ficticio.

Es por ello, que se recorrerá la triada de lazo social – contexto – sexualidad dando cuenta de su retroalimentación, reconfiguración y desarrollo bajo las premisas de la incertidumbre, lo nuevo y la virtualidad; poniendo foco en el transitar de las juventudes de seis unidades académicas de la Universidad Nacional de Cuyo en este período y cuál fue su respuesta ante lo sucedido. Así, entonces, esta investigación surfeará entre los interrogantes de: ¿qué sucede dentro del espacio virtual? ¿qué lugar ocupa la sexualidad? ¿cómo incide la virtualidad en el desarrollo del lazo social?

## CAPÍTULO 1

### CONTEXTO Y LAZO SOCIAL

*“Un virus se desplaza a una velocidad sin pausas y de manera obscenamente desigual de acuerdo a la estructura de clase. Virus que irrumpe en la trama social, marcando un primer tiempo, el del silencio, las calles vacías, el desplazamiento del ritmo de lo cotidiano hacia el espacio doméstico.” - Álvarez & Oliva*

20 de marzo del 2020. El [Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio \(ASPO\)](#) se insta en Argentina como medida de posible respuesta a la pandemia por COVID - 19. Generando un impacto directo en el desarrollo cotidiano de los/as sujetos, dónde la hiperrestricción de la calle, impactaba sustancialmente en el transitar de los espacios y la corporalidad; poniendo en manifiesto una reconfiguración de los hábitos y la rutina como producto de los intercambios sociales y la circulación. Por consiguiente, las consecuencias que generaba esta medida desafiaba la denominada, hasta entonces, normalidad<sup>1</sup>.

De cierto modo, la Pandemia generó cambios tan repentinos y coyunturales que la multiplicidad de formas de afrontarlo se hicieron visibles a días de ese 20 de marzo. *“En principio, la mirada y el encuentro entre lo micro social en relación con lo macro se hizo fuertemente evidente. Es decir, el problema macro (Pandemia) se singularizó en circunstancias microsociales. De ahí que el dialogo con la vida cotidiana, la trama social y la reconfiguración*

---

<sup>1</sup> **Normalidad:** “La Real Academia Española de la Lengua (2020) define normalidad como la “cualidad o condición de normal”, señalando que lo normal es “aquello que se halla en su estado natural”, “habitual u ordinario”, “que sirve de norma o regla”, “que por su naturaleza, forma o magnitud se ajusta a ciertas normas fijadas de antemano” u otras dos acepciones que tienen que ver con la geometría. Así, cuando se habla de nueva normalidad se pueden considerar dos situaciones: a) el regreso a un estado natural previo y, b) la creación de nuevas normas o reglas que regulen esta realidad.” (Nomen, 2021; pp. 56) Por otra parte, ese estado natural previo será graficado y explicitado a lo largo de este trabajo.

*de diferentes problemas sociales en los escenarios que impone y transforma la Pandemia”.* (Carballeda, 2020) Transformaciones que en lo singular se definen bajo la vivencia de la cotidianidad de cada persona que fue interpelada por lo sucedido; no existe un patrón único y hegemónico que puntualice esas transformaciones particulares en la vida personal de cada ciudadano/a, más allá de la ausencia de circulación no regulada y encuentros en cualquier espacio que se establecía a partir de las disposiciones del Estado.

Hasta entonces la creencia de que la presencialidad de los cuerpos era la única manera efectiva de sostener relaciones interpersonales, estaba perpetuada. De hecho, se conocía algún vecino, prima o amistad que había mantenido algo a distancia por Skype (*una de las primeras plataformas virtuales*), cartas o teléfono fijo; pero detrás de eso, había ciertos cuestionamientos hacia la cantidad de tiempo que se podía sostener o si era real. En sí, existía un descreimiento de lo recíproco del vínculo y su autenticidad. Según Esperanza Arévalo Rosas (2014), *“el contacto cara a cara ha sido un factor determinante para la evolución, sin contacto físico no habría vida o capacidad para desarrollar sentimientos o conocimiento.”* Sin embargo, ¿aplica esta afirmación al contexto pandémico? De cierta manera se debería suprimir la categoría de lo físico, aunque no el contacto; ya que se reconfiguraron “las formas de” pero no las capacidades en sí mismas. Tal es el caso que lo relacionado a establecer vínculos encontró su alternativa de dinamización ante la utilización de las redes sociales como reproductoras de lo que se quería transmitir en sus esferas socio y sexoafectivas. Posicionándose de esta manera la virtualidad como facilitadora del lazo social ante este contexto de aislamiento e impactando en las diversas dimensiones del mismo.

### **1.1 Contextualizando El Contexto**

Si en el buscador de Google pones la palabra contexto, seguramente encontrarás más de 2.000.000 resultados, dónde primaran noticias de actualidad y alguna otra definición; en sí, esta

palabra se utiliza para expresar infinidad de conceptualizaciones, aunque la categoría sea la misma. Según el Diccionario de Oxford (s.f) es el “*conjunto de circunstancias que rodean una situación y sin las cuales no se puede comprender correctamente.*” A lo largo de estas páginas, la categoría **contexto** tendrá diversas características ya que es la agilidad de cambio que tuvo durante los años 2020 y 2021, continuando en la actualidad.

En primer lugar, como se puntualizaba anteriormente se puede observar el **contexto de aparición de la pandemia** llamado hasta entonces, normalidad. Caracterización interpelada por los cambios políticos y socioeconómicos (cambio de gobernantes, tasa alta de desempleo, situación de deuda con fondos internacionales) Además, de lo que emerge y se construye a partir de lo establecido por los decretos oficiales por parte del Gobierno Nacional y Provincial. En segundo lugar, está **el contexto que la pandemia generó**. La principal caracterización del mismo es lo incierto; esa incertidumbre generó por parte de la salud pública o de los gobiernos diversas respuestas que puntualizaron las particularidades de cada región y su entorno. Hubieron “*tres grandes modelos de respuestas: un modelo que privilegió al Estado, como China; uno que privilegió al mercado, como Estados Unidos, y uno que privilegió a la sociedad, como Alemania. (...) Otros países, como Argentina, siguieron un modelo más parecido al europeo, privilegiando la salud pública y la sociedad.*” (Aguirre, 2020) En sí, las medidas generaron un notable impacto negativo en la economía debido a la priorización de la salud. Es decir, frente al poco conocimiento del virus y sus características epidemiológicas, se generan esas respuestas. Si la propagación se da por el contacto de la gente (saliva y mucosas), se decide regular la libre circulación promoviendo medidas que faciliten el #QuedateEnCasa (insignia de las medidas preventivas adoptadas).

## 1.2 Lazo Social “Pandémico”

Ir a trabajar a la oficina, pagar las boletas en el Rapipago de la esquina, salir a un boliche, comer una hamburguesa con algunas amistades en el bar del centro, ir al centro de salud, asistir a las clases de zumba en el parque, ir al supermercado a hacer las compras de la semana, tomar el colectivo para ir a la facultad o simplemente quedarse en la vereda viendo pasar; no importaba que, pero la mayoría de lo que podía suceder fuera de casa era una amenaza durante ese marzo 2020 hasta casi diciembre del mismo año cuando las cosas empezaron a flexibilizarse. Asimismo, desde el comienzo del ASPO, la cotidianeidad de los/as habitantes del país (como unos meses antes había comenzado en el mundo) se había reconfigurado generando la duda de que: *si lo hago, ¿me iré a contagiar?*

Concomitantemente, parafraseando lo que postula Zygmunt Bauman (2011) desde el comienzo de la era global la sociedad mundial está interpelada por incertidumbre y asediada por la inseguridad; puntualizando en que estamos rodeados/as de “extraños”, dónde es necesario construir un adentro para huir de ese afuera. Desde el 2020, esta huida estaba más acentuada, la forma de relacionarse había dejado de ser igual; no sólo por la preocupación de generar contagio sino también la duda ante la respuesta de esa otra persona. Según algunos/as investigadores/as y periodistas, la pandemia generó un “*agujero*” (Massó, 2021) en el lazo social o una “*interrupción*” (Touzé et al, 2020) en su desarrollo. No obstante, es menester considerarlo una quimera. El lazo social se concibe “*como aquello que afecta u opera sobre lo individual o microestructura y aquello que desde tal nivel afecta u opera sobre lo social*” (Marchevsky; pp. 61, 2013 en Neiza; pp. 194, 2013) Reconociendo a la alteridad como protagonista en el desarrollo del mismo, y entendiendo que al operar en lo micro e individual, de una manera u otra, se buscan posibilidades para conectar con ese/a otro/a. Es por ello que, aunque la vida cotidiana de los/as sujetos se gestaba dentro de las cuatro paredes de sus viviendas durante el período pandémico, el lazo social persistía operando en lo social. Cabe destacar que las formas de reproducción no eran las mismas, pero generaban una nueva

cotidianeidad donde se ejecutaban esas acciones previas desde otros medios: el trabajo paso a ser teletrabajo, el aula se configuro desde una plataforma virtual, las boletas se pagaban de manera online, hasta los supermercados y negocios brindaban propuestas de compra desde el hogar.

Sí, los/as sujetos estaban en casa, pero la comunicación y la interacción gracias a la gran telaraña mundial, llamada internet, seguía operando convirtiendo a cada uno/a de ellos/as en personas hipercomunicadas que tenían en cuestión de segundos la información de lo que estaba sucediendo en la otra parte del mundo. De cierta manera, esta hipercomunicación tiene edades y grupos etarios específicos; ya que esta modalidad de conexión develó ciertas desigualdades latentes que se intentaban “guardar bajo la alfombra” generando así una *pandemia de desigualdades*. Sin embargo, se focalizará en quiénes estuvieron (y están) dentro de esa telaraña, la cual impacto en la forma de mantener relaciones interpersonales sociales y sexoafectivas.

## CAPÍTULO 2

### VIRTUALIDAD Y DIMENSIÓN SEXOAFECTIVA

*“Todo es más fácil en la vida virtual, pero hemos  
perdido el arte de las relaciones sociales y la  
amistad”*

*- Zygmunt Bauman*

Virtualidad. En palabras de Ignacio Siles (2005), *“existe una distinción epistemológica de lo virtual en las ciencias sociales: por un lado, una óptica más cercana a la teoría de la luz opone lo virtual a lo real; mientras que otra perspectiva heredada de la teoría de las fuerzas opone lo virtual a lo actual, como dos modalidades del ser tan reales la una como la otra (Proulx y Latzko-Toth, 2000; Besnier, 1995). Esta distinción lleva a una reconfiguración del espacio y del tiempo en dos tendencias generales: lo virtual como una “falsa aproximación” de lo real, o lo virtual como una “resolución” de lo real.”* (Siles, 2005; pp. 60) Por el contrario, es preciso especificar que estos aportes han tenido cambios categóricos en los últimos años. De hecho, la virtualidad modificó el modo de vida de los/as sujetos/as; ingresando en la *“virtualidad real”* (Castells; 1999), donde la tecnología se tornó una extensión de la cotidianeidad humana y sus acontecimientos, dejando atrás la concepción de lo online como un ámbito paralelo y ficticio que se oponía a lo real.

¿Falsa aproximación? ¿Resolución de lo real? ¿Proceso imaginario? ¿Apariencia de la realidad? Existen innumerables formas de categorizar y definir a la virtualidad. Seguramente si de cada concepción se busca su contexto socio histórico habrá claras explicaciones que clarifican el porqué de cada definición, aunque la virtualidad real aplicada al hoy se podría definir como *“un sistema en el que la misma realidad (esto es, la existencia material / simbólica de la gente) es capturada por completo, sumergida de lleno en un escenario de imágenes*

*virtuales, en el mundo de hacer creer, en el que las apariencias no están sólo en la pantalla a través de la cual se comunica la experiencia, sino que se convierten en la experiencia.”*

(Castells, 1999; pp. 48)

La vida cotidiana de los/as sujetos fue y es interpelada en la actualidad por la virtualidad, llevando gran parte de las actividades que se realizaban en territorio a un escenario online. Según Mary Uribe, *“la vida cotidiana se entreteje con las creaciones y prácticas culturales manifestadas por los sujetos sociales a partir de la interacción en tiempos y lugares determinados, desde la subjetividad y la realidad social dinámica de pluralidades y simbolismos.”* (Uribe Fernández, 2014; pp. 110) Sin embargo, el contexto de pandemia puso en disputa las dimensiones de espacio y tiempo, cuestionando su significado y su aplicación. El espacio se convirtió en un multiespacio, donde diversos territorios fluctúan a través de las conexiones propias de la tecnología y desactivan una posibilidad atemporal que enlaza el presente, pasado y futuro dentro de un mismo mensaje, momento o acción colgado en “la nube”<sup>2</sup>. De esta manera, este contexto trasladó las actividades cotidianas de los/as sujetos a este multiespacio atemporal, causando una revolución en *lo tradicional*<sup>3</sup>; entre ellas, la búsqueda de vínculos sexoafectivos.

Según Zygmunt Bauman (2003), en la virtualidad *“las conexiones demandan menos tiempo y esfuerzo para ser realizadas y menos tiempo y esfuerzo para ser cortadas. La distancia no es obstáculo para conectarse, pero conectarse no es obstáculo para mantenerse a distancia. (...) La proximidad virtual puede ser interrumpida, literal y metafóricamente a la vez, con sólo*

---

<sup>2</sup> **La Nube**, *“hace referencia al término anglosajón cloud computing, que apunta a la posibilidad de almacenar archivos en máquinas especializadas para estos fines ubicadas en algún lugar del mundo, que si bien no sabemos dónde están, podemos acceder a ellas a través de internet.”* (“¿Qué es la nube de internet? Sus usos, peligros y ventajas”, 2017)

<sup>3</sup> **Tradicición**: *“La tradición implica una cierta selección de la realidad social. Y aunque la tradición es un hecho de permanencia de una parte del pasado en el presente, lo antiguo -la continuidad- persistente en lo nuevo -el cambio-, no todo el pasado que sobrevive en el presente es o se convierte mecánicamente en tradición. Invertiendo los planteamientos convencionales, se considera la tradición como una construcción social que se elabora desde el presente sobre el pasado.”* (Arevalo; pp. 927, 2004)

*apretar un botón.”* (Bauman, 2003; pp.55) Este sistema permite relacionarse de manera práctica, instantánea, cómoda, barata y anónima si así lo prefiere; desde la comodidad de cada hogar, sin mucha exigencia sobre la vestimenta, estado de ánimo o emociones debido a que, el texto y las imágenes son el primer acercamiento que abre camino al resto de acciones vinculares o desvinculares. Asimismo, las redes sociales y las páginas de citas generan que la superficialidad tome cierta relevancia a la hora de establecer un contacto, ya que *“si gusta lo que ves, compras”* convirtiéndose los/as sujetos en un producto de consumo.

### **2.1 Antes te enviaba una carta, ahora te mando un fueguito.**

Un fueguito. ¿Qué es un fueguito? En la era de emoticones, stickers y reacciones, un fueguito puede tener una multiplicidad de significaciones: una proposición, tal vez un halago. En sí, una mezcla de simbolismos y códigos comprensibles o no pero que depositan su interpretación a la imaginación de quién lo recibe. Según López Neira (2009), *“estas representaciones gráficas cuentan con diferentes funciones. Además de expresar sentimientos, pensamientos o estados de ánimo, que es su más básica y principal función, los emoticones buscan hacer más eficaz, “cálida” y “humana” una conversación por formatos hipertextuales. (...). Otra función importante de los emoticones es la de economizar espacio y tiempo al enviar un mensaje. Es indiscutible la economía que emplean los íconos emotivos al representar en tan solo 2 o 3 caracteres una palabra. (...) La cuarta función de los emoticones es el evitar malentendidos y problemas de comprensión por la falta de comunicación no verbal en estas conversaciones. Estos símbolos ayudan a reforzar la comunicación por la carga semántica de los mismos, aunque la complicación llega cuando un mismo emoticón es ambiguo, o tiene diferentes significados. Por último, el quinto uso de estas representaciones está estrechamente ligado con el anterior: reforzar la falta de comunicación no verbal.”* (Lopez Neira, 2009; pp. 29 - 30)

Asimismo, como se plantea en la cita anterior, las complicaciones en los emoticones ante su ambigüedad son moneda corriente en el ciberespacio. Según el Consorcio Unicode<sup>4</sup>, encargado de la creación y gestión de los emojis y caracteres, el 92% de la población online se expresa a través de estas representaciones gráficas. En la actualidad, no sólo encontraremos emoticones de “caritas” sino que su espectro se ha ampliado a alimentos, edificios o cosas varias que generan que algo de uso cotidiano tenga otra significación en un chat virtual. Aunque, ¿por qué se apela a la “abreviatura” de lo que queremos transmitir cuando se trata de lo afectivo? La carga afectiva que cada persona le agrega a los emojis varía por cada percepción que se tenga del mismo; es decir, “los emojis son íconos que en cada uso se convierten en nuevos símbolos

**Figura 1.**

*Chat de Whatsapp*



*Nota.* la figura es un chat de Whatsapp dónde se puede apreciar la sustitución de ciertas palabras por emoticones para mantener una conversación. Tomado de *El cerebro es la pantalla, el lenguaje es el teclado* (pp.47), por Abreu, 2015, question.

<sup>4</sup> **Consorcio Unicode:** “El Consorcio Unicode (en inglés: Unicode Consortium) es una organización sin ánimo de lucro que se encarga de coordinar el desarrollo de la norma Unicode. Su objetivo inicial es reemplazar los estándares de codificación de caracteres existentes actualmente con Unicode y UTF, afirmando que muchos de los sistemas existentes están limitados en tamaño y alcance, y son incompatibles con entornos multilingües. El éxito que ha tenido Unicode en la unificación de los juegos de caracteres ha llevado a su uso generalizado en la internacionalización y localización de software.” (Wikipedia, 2020)

*que, al usarse nuevamente, volverán a resignificarse y así, sucesivamente”* (Gonella y Bernal, 2020; pp. 22)

Por otra parte, la utilización de abreviaturas en la forma de comunicarse se maneja en gran medida, ya que se potencia la economización de palabras (*ver figura 1*) y generando que la imaginación sea un aditivo de las conversaciones que se mantienen; siendo así que se resume en pocas palabras y algunos emojis la totalidad de un mensaje que antes estaba contenido en muchas hojas de carta o largas horas al lado del teléfono fijo.

## **2.2 Me gustó tu perfil, ¡match!**

Perfiles y más perfiles. Desde el nacimiento de Facebook en adelante, se comenzó el boom de perfiles personales; antes de esto, había algo parecido en Messenger u otro navegador móvil, pero nada comparado con lo creado por Mark Zuckerberg. Esta cuenta de usuario, ahora pedía mucho más que un *nickname* o apodo; este espacio pedía datos personales, una breve descripción y una foto. Aparecía la inclusión de recursos para que un/a otro/a conociera más de alguien sin necesidad de entablar una conversación. De igual modo, la evolución de las redes sociales ha sido imparable como la construcción de perfiles personales en ellas. Al día de la fecha, la mayoría de los espacios virtuales piden un perfil; y ojo, que desde la cuenta del banco y las redes sociales hasta el aula virtual de la facultad *exigen* (de manera directa o indirecta) a proveer un poco de esa construcción del “¿quién soy?” y lo que quiero mostrar.

La exposición que viene aparejada con la utilización de redes sociales es cuasi directa; reconfigurando también las percepciones que se tiene sobre la privacidad y la libertad de expresión. Según Carmen Sabater (2014), *“la identidad pública se ve ampliada en forma de una identidad digital que comprende el historial de navegación; los datos privados aportados en redes sociales, en comunidades virtuales, en el registro de nuestros correos electrónicos...; nuestros hobbies y aficiones expuestos en el muro o en forma de tweets; nuestras fotos privadas*

*en fotolog y en los perfiles de las redes sociales, e incluso, los sentimientos más profundos se permeabilizan en forma de blogs íntimos.”* (Sabater, 2014; pp. 3) El mostrarse a otros/as se convierte en un cotidiano, dónde quién está ligado/a a este multiespacio deja a la vista ese diario vivir y lo que conlleva; aunque no sólo se cierra en una simple percepción del *me muestro*, sino que también se da la posibilidad de “muestro lo que yo quiero mostrar, o aparentar”.

De igual modo, existe una fina línea donde se ubica lo auténtico y el postureo<sup>5</sup>, ya que no se va por el mundo digital presuponiendo que todo a lo que se accede de las otras personas es genuino o que todo es “fake” (*término que se utiliza en la jerga popular para referenciar que es “falso” o no autentico*). Debido a que, si así fuera, no existirían situaciones de extorsión y perfiles falsos, o casamientos, amistades y parejas que se conocieron mediante alguna red social. Esta fina línea que se mencionaba anteriormente, está construida bajo la propia autopercepción de la persona y lo que quiere hacer visible para su audiencia. ¿Audiencia? Sí, las redes sociales, o el internet en su máxima expresión ha permeado las relaciones sociales provocando que todos y todas sepan lo que sucede de todos y todas; relacionándose lo vivido a lo que un abuelo o abuela contaba de “*pueblo chico, infierno grande*”, a causa de que todo el vecindario se conocía y conocía lo que pasaba. Sabater lo explica bajo el siguiente criterio:

*“Los otros ya no son, de forma exclusiva, la familia, el vecino o el compañero de oficina. El límite entre lo familiar y lo desconocido se hace cada vez más difuso. Para este individuo dirigido por otros, “lo desconocido se vuelve paradójicamente familiar, está como en su casa, en todas partes y su casa ya no es el nido, sino un lugar de paso, es capaz de intimar rápidamente con personas con las que se relaciona de forma eventual y/o esporádica”* (Torres, 2004: 3).”

(Sabater, 2014; pp. 6)

---

<sup>5</sup> **Postureo:** “*el diccionario de la RAE lo define como aquella «actitud artificiosa e impostada que se adopta por conveniencia o presunción», resaltando en su entrada el elemento espectacular, incluso hiperbólico, de la actividad.*” (Real Academia Española, s.f en Cava, 2021; pp. 91)

En la actualidad, no es ajeno escuchar “¿qué le pasará a Cami que no ha subido nada estos días?”, “¿le habrá pegado mal la muerte de su gatito que Tomi no para de subir fotos de él?”, “creo que Juani se peleó con el novio porque ahora sube más fotos” y así muchas otras expresiones basadas en la interacción de una persona con sus seguidores o seguidoras de las redes sociales. Tal vez, si le preguntamos a los/as *baby boomers*<sup>6</sup> de la familia, sus suposiciones de cómo estaba el vecino de la esquina o la señora del almacén se regía por ver pasar a esa persona o simplemente porque se acercaba a su casa; pero claramente, como se explicaba arriba, ese tiempo cambio totalmente conectando al mundo con un simple clic y mostrando la totalidad de lo que ese “mundo” hace, deshace y rehace.

Cada perfil de una red social como Facebook, Instagram, Tik Tok o Twitter es una pequeña ventana a la intimidad propia o ajena, ya que se muestra algo de lo propio o ese/a otro/a muestra sobre su propia cotidianeidad. “Vivimos” a base de suposiciones y autopercepciones de la realidad de la otra persona; sin considerar que prima el artificio sobre lo auténtico. *“Con frecuencia lo que el usuario hace público es un fragmento de su intimidad, en el que se pueden incluir la exhibición de sentimientos, de relaciones personales, de actividades cotidianas, etc. De esta manera, lo que está llevando a cabo en realidad es una espectacularización de determinadas parcelas de su esfera privada, una esfera que, hasta hace bien poco, se había considerado ajena a la comunicación pública, incluso necesitada de protección contra cualquier intrusión en ese sentido”* (Illouz, 2012 en Cava, 2021; pp. 97).

### 2.3 “Doy para que des”

---

<sup>6</sup> **Baby Boomers:** “Se caracterizan por tener familias numerosas, ser conservadores y valoran el tener un trabajo de por vida. (...) A nivel tecnológico los Baby Boomers pasaron del cine en blanco y negro al de color, del teléfono de disco al de tonos, se maravillaron con la llegada del fax, la lavadora eléctrica, los relojes de pulsera digitales, y también vieron nacer a la telefonía celular, la computadora personal y el Internet.” (Marketing Generacional, 2018; pp. 4 - 14)

Ya está bastante claro que las redes sociales muestran y visibilizan las porciones de vida que cada usuario y usuaria decide compartir; pero es preciso, seguir puntualizando en el universo cibernético para fortalecer el conocimiento de cada una de las aristas y lógicas que operan en el mismo. Debido a eso, es menester abordar las reflexiones que propone Xavi Cava (2021) entorno a la forma – mercancía y la autorepresentación en las Redes Sociales. En su artículo<sup>7</sup> se puede observar el análisis realizado entorno a lo que se expone en el espacio virtual y las acciones que eso mismo desencadena, totalmente interpelado por la lógica de la mercantilización.

Según el autor, no hablamos de una mercantilización formal, no tanto económica; a causa de que los usuarios y usuarias someten sus imágenes y posts bajo criterios cuantitativos como son los *likes* y las visualizaciones de ese contenido. *“Los like, retweets y formas similares de interacción, actúan como herramientas cuantificadoras que someten a la imagen a un esquema evaluativo que no puede ser eludido, y que con frecuencia acaba condicionando los criterios bajo los que el usuario se exhibe en las redes. (...) En el postureo, en efecto, la imagen experimenta una separación entre un valor y un valor de uso, entre una dimensión puramente formal y otro material. Por un lado, se encuentra su contenido, aquello que muestra, que podemos asociar al valor de uso; por el otro, la valoración que adquiere a la circular por las redes según el número de likes, comentarios, etc. En la medida en la que el primero tienda a ser un mero soporte para la segunda, la mercantilización de la imagen se acentuará y acabará por dominar sobre el fenómeno del postureo. Y si bien es cierto que, para el usuario, el valor que adquiere su imagen no es estrictamente económico, sino más bien social, esto no obsta para que su distinción formal respecto del valor de uso tenga efectos equivalentes.”* (Cava, 2021; pp. 96)

---

<sup>7</sup> La lógica del Postureo: forma – mercancía y auto – representación en las Redes Sociales (2021)

Sin embargo, esta lógica de intercambio mercantil es precisa resumirla en un “*doy para que des*”, provocando que las comunidades virtuales manejen esos códigos de venta de contenido íntimo y personal (ver Figura 2); debido a que al compartir una imagen o video se da esa “retribución” a partir de me gustas, retweet o visualizaciones. Igualmente, la lógica mercantil se ha visto interpelada por la dimensión sexoafectiva generando que el contenido que comparte cada persona tenga otras retribuciones más afectivas que desembocan en interacciones subjetivas que desdibujan y dibujan límites en esa forma de relacionarse; enviar fotos, responder con una reacción, comentar con un piropo o sólo comenzar una conversación ante un posteo.

Figura 2.

Tira cómica figurativa ©



Nota. la figura es una viñeta dónde se puede apreciar las intenciones detrás de las reacciones de Instagram. Ilustrado por @will.la.beta (8 de abril del 2022) Extraído de instagram.

#### 2.4 Amémonos por el teléfono, o simplemente envíame una foto.

En 2006, un grupo de música urbana lanzaba una canción donde contaba la historia de un muchacho que le decía a una joven que quería “*hacer el amor por el teléfono*” debido a que no podía verla porque su padre y madre no la dejaban salir. Esa canción sonó en varios, por no decir todos, los clubes bailables de Latinoamérica y en ocasiones sigue sonando hasta hoy; en sí, hace dieciséis años no se cantaba con tanto sentido como lo tiene en la actualidad. Desde el 2020, no había trabas parentales para juntarse ni kilómetros por una relación a distancia, esas

situaciones eran la minoría; desde entonces, la restricción de *quedarse en casa* era generalizada. Según la política estatal, nadie podía juntarse a menos que vivieran o convivieran en la misma vivienda. De este modo, como se plantea desde el comienzo, ante la ausencia de alguna acción se crearon nuevas respuestas para satisfacerlo y otras no tan nuevas pero remasterizadas.

Entre esas respuestas no tan nuevas, es preciso reconocer la utilización de apps virtuales para relacionarse social y sexoafectivamente con otros/as sujetos de su entorno o de su comunidad; trasladar ese lugar de encuentro que eran los parques, clubes bailables, bares, plazas y más, al territorio virtual que otorgaban (y otorgan) las redes sociales como Instagram, Tik Tok, Facebook, Whatsapp y también las apps de citas como Tinder, Hppn y Grindr. Según Mariana Palumbo (2018), *“las apps modifican la forma de vinculación social en distintos aspectos, dentro de los cuales sobresalen: una mayor accesibilidad, la instantaneidad, la hiperracionalización y una modificación de los escenarios de interacción. Las miradas “tête à tête”, los olores, los decorados, los marcos temporales, los sonidos y las corporalidades (de quienes interactúan y de terceros que intervienen en la escena), en términos tradicionales, pierden lugar.”* (Palumbo, 2018; pp. 5) Sin embargo, no sólo es una modificación a la forma de relacionarse sino también en la vida sexual y romántica de los/as sujetos.

En lo concerniente a la sexualidad, cabe destacar que no es una realidad tangible totalitaria que se expresa de igual manera en todas las personas; sino más bien es lo que resulta *“de la integración de cuatro potencialidades humanas que dan origen a los cuatro holones sexuales, a saber: la reproductividad, el género, el erotismo y la vinculación afectiva interpersonal”*. (Rubio et al., 1994; pp. 29 en Esteban et al., 2021; pp. 59) Es decir, es producto de la singularidad de cada sujeto y su relación o forma de vincularse sexoafectivamente con el entorno, con un/a otro/a; es lo que en este trabajo se denominará como dimensión sexoafectiva. Es por ello, que el contexto pandémico propicio no sólo formas alternativas del goce sexual y

afectivo, sino que también favoreció cambios en las concepciones de ciertas prácticas ya desarrolladas como el sexting.

La incorporación de prácticas como el sexting, durante el periodo de ASPO y DISPO, y su visibilización generó la inclusión de esta temática en agenda, pero desde un lugar más favorecedor. Si buscan en artículos previos al 2020, seguramente se podrán encontrar antecedentes que ubican esta práctica como algo negativo, estrechamente relacionado al grooming<sup>8</sup> y ciberbullying<sup>9</sup>. Por el contrario, el sexting “*se caracteriza por enviar y recibir fotos, videos, o textos de carácter sexual (Nelson, Gordon, John, Stout, y Macapagal, 2020), a través de dispositivos como celulares o computadoras. (Tafuri et al, 2021)*” (Blanco, 2021; pp.5) En sí, es una práctica con consenso entre las partes involucradas que tiene como principal finalidad la satisfacción sexual; en relación al confinamiento, también fue una estrategia para compensar esa ausencia de contacto físico. Asimismo, ese ingreso en la agenda generó que se potenciarán herramientas de cuidado y protección (guías de uso, tips para enviar fotos, facilitadores y beneficios, etcétera) para las personas que lo practicaban; a fin de evitar acciones que atenten contra la integridad de las mismas.

En definitiva, el sexting hasta formó parte de una inédita propuesta gubernamental para pasar mejor la cuarentena. Abriendo el panorama a que las redes sociales se convirtieran en ese amplio entramado para conectar con quién quisieras como también viceversa. Siendo esa apertura el posible impacto directo al desarrollo del lazo social en la dimensión sexoafectiva durante el 2020 y 2021.

---

<sup>8</sup> **Grooming:** “*El grooming es la acción deliberada de un adulto, varón o mujer, de acosar sexualmente a una niña, niño o adolescente a través de un medio digital que permita la interacción entre dos o más personas, como por ejemplo redes sociales, correo electrónico, mensajes de texto, sitios de chat o juegos en línea. (...) es un delito penado por la ley, que puede ser la antesala a otros delitos.*” (Argentina.gob.ar, s.f.)

<sup>9</sup> **Ciberbullying:** “*El Ciberbullying o ciberacoso es el uso de medios digitales (smartphones, Internet o videojuegos online, por ejemplo) con la intención de acosar psicológicamente a terceros. Sin embargo, para tratarse de Ciberbullying, hay que tener en cuenta que: 1) El acoso o bullying se da entre iguales: jóvenes, niños, adolescentes; el agresor y la víctima del acoso tendrán la misma edad y compartirán un contexto social. 2) No se trata de acoso o abuso sexual, ni intervendrán en el ciberacoso personas adultas, pues, en este caso, estaríamos hablando de otro tipo de delito.*” (Ayuda en acción, 2018)

## METODOLOGÍA

El modo procedimental de esta investigación se focalizó en el dinamismo social, entramado donde cada día se puede observar una cierta fugacidad en lo coyuntural, lo cual genera una atención especial a la variabilidad de la virtualidad y su incidencia en el desarrollo del lazo social. Es decir, ese dinamismo producto de la Pandemia del COVID-19 que generó cambios en la cotidianeidad de los y las sujetos, como también en su interacción. Por consiguiente, la metodología de investigación que aplicamos en este trabajo fue cualitativa, utilizando también resultados cuantitativos de referencia que son complementarios para el trabajo. La misma fue seleccionada debido a que es *“una estrategia de investigación fundamentada en una depurada y rigurosa descripción contextual del evento, conducta o situación que garantice la máxima objetividad en la captación de la realidad, siempre compleja, y preserve la espontánea continuidad temporal que le es inherente, con el fin de que la correspondiente recogida sistemática de datos, categóricos por naturaleza, y con independencia de su orientación preferentemente ideográfica y procesual, posibilite un análisis (exploratorio) que dé lugar a la obtención de conocimiento válido con suficiente potencia explicativa.”* (Aguilaga, 1986; pp. 24)

La muestra para aplicar dicha metodología fueron jóvenes estudiantes de orientaciones sexuales diversas de la Universidad Nacional de Cuyo, provenientes de las facultades de Ciencias Económicas, Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Artes y Diseño, Odontología e Ingeniería, que hayan estado cursando durante el contexto de ASPO y DISPO el segundo año de carrera en adelante.

Ante la utilización de instrumentos de recolección de datos de ambos métodos, decidimos utilizar las siguientes herramientas: *método cualitativo*, a través de una entrevista semiestructurada a cuatro estudiantes elegidos/as al azar de cada unidad académica; y *método*

*cuantitativo*, a través de una encuesta estructurada con preguntas descriptivas y comparativas a personas al azar de cada unidad académica. Es preciso puntualizar que el foco principal es lo recolectado de las entrevistas semiestructuradas, las cuales se complementan con los datos de los formularios realizados.

El proceso de aproximación que realizamos fue dentro del espacio virtual a través de redes sociales como Instagram y WhatsApp. En palabras de Carballeda (2015), *“la intervención en lo social desde una perspectiva territorial implica salir a buscar y despertar las historias que recorren las calles”*; puntualmente en esta tesis, las calles se convirtieron en perfiles de Instagram dónde buscábamos el relato detrás de cada imagen o dato compartido en los mismos. La utilización de estas redes sociales para la aproximación se debió a un pensar situado dónde la muestra se desarrolla, comparte y transita lo abordado manejando su ritualidad y significaciones propias.

Previo a cada intervención territorial es menester realizar una búsqueda de los/as actores principales que cumplieran las variables establecidas para la muestra. Esta búsqueda tuvo ciertos cambios relevantes: los/as referentes barriales se convirtieron en perfiles de Instagram de cada unidad académica, sumado a grupos de cada una que daban certeza del estudiantado propiamente; además, la consulta a estudiantes sobre posibles personas interesadas en colaborar con la investigación. Por otra parte, también este ingreso en la ritualidad virtual nos llevó a cambiar el abordaje “puerta a puerta” por algo más perfil-a-perfil, ya que para conectarnos directamente con cada persona a entrevistar era necesario empezar a seguir<sup>10</sup> para que dieran con nuestro mensaje. En total, se entrevistaron 24 personas, pero se consultaron 85 perfiles de Instagram para ver si querían colaborar con la entrevista; varios de los mismos no regresaron la solicitud de seguimiento por lo que no accedieron al mensaje de contacto, asimismo también

---

<sup>10</sup> **Follow o seguir:** En las redes sociales, follow o seguir representa un usuario que elige ver todas las publicaciones de otro usuario. Llevar a los usuarios a seguir sus cuentas es un objetivo primordial para los negocios en línea con presencia en medios sociales. Los follows son distintos de gustos y acciones. (*arimetrics.com, s.f*)

hubo personas que lo vieron sin responder y solamente dos estudiantes respondieron negativamente por cuestiones de no exponerse ni presencial ni virtualmente con quién entrevistaba.

El instrumento de recolección fue construido en pos de las categorías abordadas a lo largo del marco teórico, pero además bajo un orden que permitieran a las personas entrevistadas entrar en una cronológica de lo transitado desde el 20 de marzo de 2020 hasta la fecha que pudieran recuperar como también estableciendo una creciente en complejidad de esas categorías del impacto macro a micro en sus vidas.

## **DISCUSIÓN Y RESULTADOS**

Cada entrevista tuvo particularidades, sentires y un intercambio propio favorecido por la confianza que nos brindó la muestra. La puesta en valor de cada resultado se ha desarrollado a la luz de cada concepto abordado sin invisibilizar lo nutritivo de cada aporte para esta investigación, y es por ello que se observará en primera medida una recopilación de los testimonios para luego ser concretados bajo las conclusiones de quiénes elaboramos esta tesis.

### **“No puedo, me estoy cuidando”: Sujetos, contexto y lazo social.**

En relación al contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, la mayoría de las personas entrevistadas construyen ciertas percepciones sobre lo rutinario, tales como “raro”, “sorpresivo”, “apocalíptico”, “terrible”, “tenso” en primera instancia. Luego, al hablar sobre su vida cotidiana dentro de este contexto manifiestan la importancia de los espacios y de la reconfiguración de su rutina dentro del hogar, principalmente quiénes por estudio habían cambiado su lugar de residencia y ante las medidas estatales volvieron a su centro de vida.

*“mi idea de vida era quedarme allá (Ciudad de Mendoza) hasta que me recibiera y consiguiera un trabajo, en ningún punto de la planificación era volver al pueblo. Entonces cuando llega un acontecimiento tan grande como la Pandemia generó que cambiaran todos mis esquemas de vida, y eso significó en un punto volver a un lugar donde yo ya había hecho redes y tenía escenarios conocidos”* (Fernanda – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)

*“empecé en ese momento (ASPO) con muchas crisis de ansiedad, ataques de pánico y cuestiones que creo que no son particulares a mi persona, pero que llegó un momento en el que ya no sabía qué hacer, pero intentaba cumplir horarios para levantarme”* (Agus – Facultad de Odontología)

*“me costó mucho ese adaptarme a estar encerrado en mi casa 24/7 enfrente de una computadora o en una videollamada, a tal punto de buscar ayuda profesional.”* (Jesús – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)

*“fue todo nuevo, yo ya no estaba en mi casa y mi hermano estaba a punto de irse, pero por la pandemia no pudo. Es como que fue volver a construirnos, volver cada uno a encontrar su lugar.”* (Ezequiel – Facultad de Odontología)

Sin embargo, aparecen también opiniones sobre tensiones que devenían en crisis con los/as demás miembros del hogar a causa del encierro.

*“al principio estuvo bien, pero después ya era un agotamiento mental de estar en la casa; con mi papá ya no sabíamos de que más pelearnos”* (Kali – Facultad de Ingeniería)

*“me fui a pasar el fin de semana a San Rafael y decretan la cuarentena, me quedo varado en la casa de mi mamá. Imagínate, yo hacía como 5 años que no vivía con mi familia y de repente fue estar 24/7 todo el día con gente que ya era extraña en mi vida; así que fue como bastante caótico.”* (Manu – Facultad de Derecho)

*“tuve más contacto con mi familia, el tema es que se empezó a desgastar la relación con ellos; es más ahora mis viejos están separados. Imagínate, ¡todo por la pandemia!”* (Facundo – Facultad de Ingeniería)

*“en mi casa mi vieja, mi hermana y yo como que dejamos de pelearnos, ya que teníamos que estar todos en casa hacíamos el esfuerzo. Qué se yo, si te veían estresado por la facultad evitaban salir al choque; se la comían. (...) Ya el segundo año sí nos peleábamos, porque mi mamá estaba en tratamiento y no quería que saliéramos porque*

*ya todos se juntaban. Me arrepiento de haberlo hecho (discutir), pero creo que si no salía me hubiera enfermado yo también.”* (Facu – Facultad de Ingeniería)

En términos generales, al abordar lo vivido durante la flexibilización paulatina de las medidas de prevención, hemos podido escuchar sobre la “libertad” que sentían ante el retorno de la presencialidad de los cuerpos:

*“ya después cuando volví al club fue la gloria; volver a estar al aire libre, volver a estar en contacto con mis compañeros”* (Andrés – Facultad de Ingeniería)

*“apenas se flexibilizó buscaba los días que tenía permitidos por el DNI; salía, lo usaba por una cuestión de despejar la mente, no porque mi familia fuera mala, sino que porque estaba acostumbrado a estar en la facultad y con amigos todo el tiempo.”* (Renzo – Facultad de Ciencias Económicas)

*“la presencialidad cuando volvió si fue muy significativa, volver al contacto con mis compañeros, con el público. (...) yo como artista, necesito el contacto con la gente.”* (Juampi – Facultad de Artes y Diseño)

Como también, percibimos relatos comentando las dificultades de reanudar ese contacto con otras personas que permite visualizar lo trastocada de la sociabilización ante el retorno de la presencialidad.

*“ahora han quedado algunas secuelas del aislamiento; ya no te acercas tanto a todo el mundo (...) para mí, ya no es lo mismo. No sé si te saludo con un abrazo, un beso o el puñito.”* (Ro – Facultad de Odontología)

*“volver me costó una banda (...) la excusa de que alguien te dijera hagamos algo y decirle ‘no, me estoy cuidando’ me encantaba, me encantaba. (...) me dejó vicios la*

*cuarentena que los extrañó como el hecho de pasar una semana sin ver gente”* (Manu – Facultad de Derecho)

*“nos empezamos a juntar con mis amigos en bares, pero igual todos con barbijo. Era distinto, incluso el gesticular; que se yo, el contar anécdotas que soles transmitir con la cara, era diferente.”* (Mica – Facultad de Odontología)

En definitiva, podemos identificar como resulta de este contexto un sujeto inesperado; sujeto que emerge, *“que no es ya homogéneo, sino que más bien es un sujeto que muestra la fragmentación y la desorientación que lo constituye.”* (Carballeda; 2017) Relatos propios que hacen a la particularidad de lo cotidiano de la muestra, pero también soslayan la incertidumbre del contexto y las respuestas construidas para enfrentarlo. Volviendo a lo abordado en el primer capítulo, cada país y región reaccionó ante el COVID-19 según sus particularidades, es eso mismo lo que las entrevistas nos permiten visualizar ya que cada sujeto, dentro de sus lugares de residencia afrontó y transito esta pandemia con las herramientas que tenía como también las peculiaridades que los/as interpelaban.

### **“Tirar bomba de humo y desaparecer”: la incidencia de la virtualidad en el desarrollo del lazo social.**

*“El advenimiento de la proximidad virtual hace de las conexiones humanas algo a la vez más habitual y superficial, más intenso y más breve.”* (Bauman, 2003; pp. 56) Ingresando en parte en el impacto de la virtualidad en el desarrollo del lazo social, las personas entrevistadas caracterizan la forma de socializar dejando entrever cierta ritualidad dentro del espacio virtual que visibiliza como el lazo social en su dimensión sexoafectiva persistía operando en lo social, aunque estuvieran dentro de las cuatro paredes de sus hogares.

*“son reglas del juego distintas; como que estás jugando al ajedrez y empezas a jugar al TEG (...) En la virtualidad podés demorar un día o dos y contestar lo que quieras cuando sea; o si vas a enviar una foto podés hacer que no se te vea tu cara o algo que no se te vea reconocible. Tampoco tenes que hacerlo desde un perfil con tu nombre y datos, podés elegir un perfil anónimo. En sí, casi todas las reglas del juego tradicional de la forma de socializar de manera presencial, cambian en la virtualidad.”* (Marcos— Facultad de Derecho)

*“para nosotros, que nacimos con la tecnología, es más común; aunque también fue distinto. Fue raro conocer a alguien a través de una foto, en vez de que sea presencial.”* (Martina - Facultad de Ciencias Económicas)

*“si alguien me empieza a seguir y me likea una foto vieja, yo voy y hago lo mismo. Entonces así ves el interés de esa persona y podés empezar a hablar (...) o si simplemente busca un seguidor.”* (Nicolás – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)

*“Instagram es como un Tinder (...) es para romper el hielo con alguien que querés hablarle.”* (Facu – Facultad de Ingeniería)

No obstante, se oyeron voces afirmando que la utilización de redes sociales para conectar con otras personas no comenzó en la Pandemia; aunque sí, esta utilización previa se complementaba con la presencialidad de los cuerpos que ante este contexto necesitó de la flexibilización paulatina de las medidas para lograrse ese encuentro. Sin embargo, aparecen relatos de quiénes comenzaron vínculos sexoafectivos durante el contexto de ASPO a través de las redes sociales y establecieron dinámicas para comenzar una charla...

*“yo lo conocí por Instagram. Para el día del amigo, las chicas subieron una foto y él ahí me vio, me siguió. Obviamente cuando alguien te empieza a seguir lo stalkéas<sup>11</sup> para ver qué onda (...), después me marcaba las fotos, pero yo lo necesitaba ver personalmente. Después lo vi en el Átomo (supermercado) y lo volví a stalkear; eso es lo bueno de las redes para ver si es lindo. Subía fotos para que me las reaccionará y quería ver la forma de hablarle (...) Hice una foto en mi lista de mejores amigos con él solo ahí, y me la respondió. Desde ahí empezamos a hablar.”* (Agustina – Facultad de Ciencias Económicas)

*“a partir de reacciones y me gustas conocí una persona en Pandemia, que al día de hoy es mi pareja. Reaccioné a una historia en particular (Figura 3) y también recibí lo mismo a cambio de la misma persona, (...) o recibí un like a una foto vieja que quizás puede ser una forma de decir ‘te stalkie el perfil’.”* (Jesús – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)

Figura 3.  
Reacción de Instagram



<sup>11</sup> **Stalkear:** “El concepto de stalkear deriva de to stalk, una noción de la lengua inglesa que se refiere a “acechar”. Stalkear es un neologismo que surgió en el ámbito de las redes sociales para nombrar a la acción que realiza una persona cuando revisa los contenidos que publica otro usuario.” (Pérez y Gardey, 2021)

*Nota.* la figura es la reacción que recibió Jesús de su actual compañero en el 2020 con la que comenzaron su vínculo sexoafectivo.

... como también para reunirse presencialmente o encontrarse.

*“construí un vínculo sexoafectivo en la Pandemia. (...) Era un chabón que vivía cerca de mi casa, era médico así que tenía ‘inmunidad’ por decirlo de alguna manera en los controles policiales. Fue un poco más simple porque no quedó todo en lo virtual, nos conocimos en una app de citas (...) Nos empezamos a juntar, nos pusimos de novios. Fue como un noviazgo pandémico.”* (María – Facultad de Artes y Diseño)

*“cuando me voy a San Rafael que decretan cuarentena, yo me empiezo a conocer con un chico. Habíamos pegado la mejor, y comenzamos a hablar banda por WhatsApp, videollamadas. (...) Con la excusa de que tenía un desperfecto en las cañerías o algo así, me venía para acá a Mendoza a mi departamento, para estar acá con el pibe. Al final ese pibe se convirtió en mi novio porque literalmente era todo el día; cuando no estábamos juntos presencialmente era de manera virtual.”* (Manu – Facultad de Derecho)

*“mi ex era de acá y yo estaba en Junín, puse un par de excusas. Ponele fui a la policía, hice un par de cosas (Declaración Jurada), todo para vernos.”* (Franco – Facultad de Artes y Diseño)

Asimismo, también se hacen presentes las opiniones sobre las ventajas – desventajas que te brindan las redes sociales para establecer vínculos con otras personas, como también el ida y vuelta que se construye con ese otro/a.

*“uno puede mantenerse en el anonimato en la virtualidad, usar un username que no sea tu nombre, en tus características no pones algo que sea tan evidente o si en mi foto no pongo algo que sea tan característico como un tatuaje o una cicatriz; creo que eso favorece mucho. (...) Podes cambiar de vida, de profesión, de un montón de cosas que le podés contar a una persona que en la presencialidad no puedes; a tal punto que podés mandar una foto falsa, más allá del juicio que se puede hacer sobre eso.”*

(Marcos – Facultad de Derecho)

*“podés ghostearte<sup>12</sup>, tirar bomba de humo y desaparecer. El vínculo en una red social tiene ventajas y a la vez desventajas que te permite escapar de algunas situaciones. Ahora yo no puedo levantarme y salir corriendo. En cambio, en la virtualidad podés no abrir el mensaje para no clavar el visto, podés no responder.”* (Juampi – Facultad de Artes y Diseño)

*“las redes te dan esa intimidad o esa parte secreta de que podés estar hablando con tres personas a la misma vez y las personas nunca lo van a saber, o tal vez nunca nos vamos a encontrar en el mismo lugar. Entonces te da esas libertades que en la presencialidad si sabes que están las tres personas en el mismo boliche con la que te hablas, está complicado. En cambio, en las redes sociales no vas a tener información sobre si eso pasa o no.”* (Agus – Facultad de Odontología)

*“hablarle a una chica de manera virtual, puedes vender lo que vos querés. Nadie habla de los fracasos, siempre de los éxitos.”* (Facundo – Facultad de Derecho)

---

<sup>12</sup> **Ghosteo:** “El ghosteo, que viene del inglés ghost - que significa fantasma – consiste en dar por terminada una relación que ya iniciaba o sostenía intercambios afectivos y/o eróticos cortando contacto con el otro y desapareciendo en forma radical de su vida.” (Díaz, s.f)

*“la virtualidad puede generarte muchas conveniencias, pero no es lo mismo (...) no terminas de conocer la totalidad de la persona, porque puede ser un galán por texto y cuando lo ves se le empieza a trabar la voz.”* (Kevin – Facultad de Artes y Diseño)

En suma de lo planteado anteriormente, los relatos provistos de nuestra muestra dan cuenta de la interseccionalidad de categorías que interpelaron el desarrollo del lazo social en su dimensión sexoafectiva durante el contexto de pandemia como también las estrategias que construyeron los/as sujetos para mantener o comenzar ese lazo. En palabras de Marchevsky (2013), *“el lazo se crea junto a la estructura y se recrea al cotejarse con lo social”*, es por ello que retomamos la idea de que la utilización de redes sociales no es algo que nació en 2020 sino que potenció la utilización de las mismas. Es decir, esta estructura social influenciada desde el nuevo milenio bajo parámetros de la virtualidad real permitió que al vivir un hecho histórico tan sorprendente como lo sucedido por el COVID-19, los/as sujetos alternaron la misma con diversas formas de respuesta que fueron construyendo desde su trayectoria de vida personal como también desde las influencias de su entorno.

Aun así, esta autoconstrucción resultó en un montaje de sus perfiles virtuales por parte de cada sujeto en vistas del traslado de la socialización en la presencialidad de los cuerpos hacia una socialización dentro del multiespacio virtual.

### **“Es lo más falso que hay”: postureo y autorepresentación en las redes sociales.**

*¿ser o no ser? Esa es la cuestión.* Así comienza la primera escena del tercer acto de Hamlet, obra de William Shakespeare escrita alrededor del 1600. Han pasado varios años y aún sigue vigente como síntesis de los procesos de indecisión o duda ante alguna situación; aplicado a nuestro tema de investigación es la pregunta implícita que se da ante la construcción de un perfil en cualquier red social por cada sujeto.

Antes de esta investigación habíamos escuchado el término postureo solamente en personas del mundo del espectáculo o *influencers*, noticias que hacían alusión a la utilización de photoshop en las fotos o la construcción de cotidaneidades falsas por parte de las mismas. Sin embargo, al recoger esta categoría en las entrevistas los relatos de los/as sujetos resultaron en afirmaciones que hacían al postureo algo cotidiano en las redes sociales, aunque posicionandose más allá del “*mostrar lo que realmente sos o haces*” sino llevandolo al postureo de las emociones.

*“es peor cuando son cosas que pueden afectar a otro en la idealización de cosas, ejemplo todo lo físico que de eso se vio mucho. Lo físico, la alimentación, la motivación y desmotivaba porque muchas personas pensaban porque ella lo puede hacer y yo no. (...) Que se yo, desmotiva a las personas que se creen lo que ven en Instagram. (...) Las redes sociales fomentan lo irreal.”* (Ro – Facultad de Odontología)

*“en las redes hasta se hizo apología de la pandemia sabiendo que habían personas que la estaba pasando muy mal. Subían memes, chistes y no era así. (Figura 4) Yo creo que todos postureamos en redes, porque no la estábamos pasando tan bien.”* (Renzo – Facultad de Ciencias Económicas)

Figura 4.  
*Memes sobre el 2020*



Nota. la figura permite visualizar tres de los memes tendencia en el 2020. Los mismos referencian lo que sucedía en relación a lo emocional, político y de salud.

*“de lo personal no postee nada, pero de mi entorno si un montón. Careteaban desde el humor, tipo ‘la estoy pasando mal’ pero me estoy riendo.” (María – Facultad de Artes y Diseño)*

*“hubo un tiempo en el que no entraba a Instagram, porque todos suben fotos que están sonriendo que la están pasando re bien y tal vez la están pasando como el ort\*. Entonces como que anímicamente te tira para atrás, que se yo cada persona vende lo que quiera, pero es lo más falso que hay.” (Facu – Facultad de Ingeniería)*

*“redes sociales como Instagram por excelencia muestran la posibilidad de postureo. (...) subíamos la nueva receta de masa madre que salió en pandemia o mostrábamos el tapabocas hecho con una bombacha reutilizada, porque veíamos cosas y las hacíamos en casa. Creo que hubo un gran postureo en relación a los logros, pero también en relación al vincularse sexoafectivamente hubo un postureo constante. Creo que nadie*

*dio una mala imagen, se notó una hiperproducción en las fotos con lo que teníamos en casa.” (Marcos – Facultad de Derecho)*

*“cambié mucho por la pandemia, empecé a ser yo.” (Franco - Facultad de Artes y Diseño)*

*“Insertado en este contexto, parece inevitable que el “practicante” del postureo digital opte por producir su auto-representación de manera cada vez más elaborada y artificiosa, en la búsqueda de aquella imagen que más llame la atención y más contribuya a su valoración pública.” (Cava, 2021; pp. 98) Según Cava es algo inevitable, pero en las voces que se oyen de nuestra muestra se puede visibilizar que no se refiere al evitarlo sino a la despersonalización en las publicaciones de cada sujeto.*

En las entrevistas preguntábamos sobre qué le daban a su comunidad virtual (seguidores de Instagram y Twitter, amigos en Facebook o posibles match en las apps de citas) y el silencio que sucedía a la pregunta era claro. La vorágine de las redes sociales no permite, en la mayoría de las situaciones, una autorreflexión sobre qué brindo con mis redes sociales como también qué recibo a cambio. Asimismo, la auto-representación de lo que “da” nuestra muestra resulto en respuestas tales como:

*“tengo dos perfiles, ponele en uno subo fotos mías haciéndome el fachero, el bonito. Un Instagram más de caretear; y otro subo más lo que hago, mi arte. Y fue una necesidad hacerlo porque son dos públicos distintos: en uno chongueo y en el otro muestro un poquito de arte.” (María – Facultad de Artes y Diseño)*

*“le doy mi belleza, ¿qué les voy a dar? (se ríe) Que se yo, creo que no le apporto una m\*erda. (...) Soy de subir fotos en cuero, pero una vez subí una foto con una hoja que me tapaba y parecía que estaba desnudo (Figura 5). Obviamente era una farsa como todo mi Instagram; a mí me gustaba, pero bueno a la hora de subirla, le pregunté qué*

*onda a una amiga porque no sabía que iban a decir sobre eso. No quería que me preguntarán o tener que dar explicaciones” (Facu – Facultad de Ingeniería)*

Figura 5.

*Fotografía posteada de Instagram*



*Nota.* la figura visibiliza la foto que Facundo nos describe, la cual da a entender que se encuentra desnudo. En su relato él complementa que la misma recibió me gustas y reacciones, lo que le dio la seguridad de que “la foto estaba buena”.

*“en Instagram soy más conservador, tal vez una foto de juntadas con amigos o una comida, pero eso doy. En cambio, en twitter me despacho, ahí doy sin filtro y digo todo lo que pienso.” (Facundo – Facultad de Derecho)*

*“le damos entretenimiento a otros, y la gente nos da lo mismo. También de las redes sociales recibimos chismerío, porque te re interesa saber que está haciendo pepito ahora; porque nos interesa la vida de las otras personas. (...) Al mismo tiempo también dibujamos lo que estamos haciendo nosotros porque sabemos que hay otra persona que lo va a ver, que sé yo si subís una putifoto esperas reacciones o me gustas. Caemos en*

*ese sinfín donde dependemos de las reacciones de las otras personas, recibimos aprobación social falsa.” (Kevin – Facultad de Artes y Diseño)*

*“doy y recibo información que me da el conocimiento necesario para tener las herramientas necesarias para ejercer poder, y que tal vez las otras personas lo ejerzan conmigo. Por ejemplo, con esa información que recibo puedo ver las expectativas del vínculo, tentar para que quiera más aunque me dijo que no sabía si estaba tan segura, dándole un incentivo. Todo el tiempo nos da la posibilidad de ejercer poder.” (Marcos - Facultad de Derecho)*

En suma, la autorepresentación que se visibiliza en las redes sociales se alinea a la lógica mercantilista y cuantitativa que se le atribuye a cada foto o video; aunque también se fundamenta paralelamente *“un valor de uso (el valor subjetivo que pueda tener el contenido de la imagen) y un valor (valor social y comunicativo cuantificable)”* (Cava, 2021; pp. 96) Si analizamos las respuestas otorgadas por las personas entrevistadas, en pocos relatos se hace presente una unificación de su autorepresentación en los espacios digitales y su identidad; ya que podemos reconocer una tendencia por focalizarse en lo que le brindan a su comunidad más enfocado en lo que reciben a cambio y en el impacto de lo posteado, que lo verídico de ello.

**“Una cosita más en el amplio espectro de la sexualidad”: sexting en tiempos de quedarse en casa.**

Según la columnista del Washington Post Petula Dvorak (2013), *“muchos miembros de la Generación Mírame que ha crecido con Facebook y Twitter, intentan ser famosos produciendo y transmitiendo autopornografía. La TV les ha mostrado que gente sin talento, ni ningún mérito o capacidad personal puede hacerse famoso: sólo requiere exponerse, cuanto más mejor. Por si fuera poco, Internet les muestra una disponibilidad inmensa de*

*pornografía.*” Esto es sólo una cita del artículo desarrollado por la columnista hace 9 años, aunque el mismo da cuenta de las perspectivas demonizantes en relación al sexting y la importancia de prohibir estas prácticas desde la adolescencia.

Asimismo, como planteábamos en el cierre del capítulo 2, previo a la pandemia el sexting era una práctica negativa que tenía como resultado inminente el filtrado de esos videos e imágenes que se intercambiaban. Luego desde el 2020, esta acción se incluyó en la agenda pública promoviéndola de manera segura y con ciertos cuidados mientras los/as ciudadanos/as estaban en casa; aun así, al no ser algo que nació en este contexto, fue consultado a nuestra muestra a fin de ver la opinión de la misma.

En lo que respecta a la totalidad de preguntas que realizamos a nuestras personas entrevistadas esta temática fue la única en la que todos y todas tuvieron opinión. Existieron quienes afirmaron directamente que no lo hacían pero que cada persona era “libre” de realizarlo, aunque también estuvieron los relatos que incluían qué debe tener esta práctica más allá de la opinión propiamente dicha.

*“no se compara con estar con la persona en físico; pero depende del contexto y el vínculo porque imagínate que ahora me llegue una pij\* y claramente no me va a calentar porque estoy pensando en otras cosas”* (Juampi – Facultad de Artes y Diseño)

*“no se va muy lejos de lo que es el sexo; a ver creo que, si el sexo es una cosa, esto sería una cosita más dentro del amplio espectro de la sexualidad. Somos personas calentándose con el cuerpo de otras personas. (...) Que se yo, me sirvió para replantearme si tenía una forma muy cuadrada al relacionarme o si era resultado de lo que nos han impuesto socialmente”* (Manu – Facultad de Derecho)

*“si hay prejuicios en las redes, obviamente genera prejuicio la práctica; además porque se reduce el encuentro sexual en lo físico. Para mí, el sexting es una forma de llevar a*

*cabo el encuentro sexual. (...) Es necesario cuidarnos para tener ese encuentro, conlleva un consentimiento. Si lo vamos a hacer tiene que llevar un acuerdo, tienen que haber herramientas para llevarlo a cabo” (Fer – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)*

*“a mí no me gusta porque no me considero sexy para ese tipo de fotos (...) Sacarme una foto así mostrándome, que se yo me cuesta mucho. Y si me la llega a mandar otro, no me genera nada por eso también pienso que mandar una foto es al pedo.” (Agus – Facultad de Ciencias Económicas)*

*“funciona en ciertos espacios y ciertas personas, hay que entender el código de utilización. (...) Hay que ver los recursos que tenemos y el código de respeto, es lo mismo que una pareja sexoafectiva estable porque tenemos que ver hasta donde sí y hasta donde no. (...) Si no lo respetas, puede salir muy mal.” (Agus – Facultad de Odontología)*

*“son cosas que te calientan, que se yo a quién no le guste que deje ser. (...) Para mí, la pandemia permitió que pudiéramos conocernos a uno mismo, qué queríamos y cómo. Siento que aprendí a ver lo que quería hacer y no veía la hora de salir para poner en práctica eso que había aprendido.” (Franco – Facultad de Artes y Diseño)*

*“es una práctica que está buena, pero hay que tomar ciertas medidas de seguridad, ciertos recaudos que también tenes que tomar en la presencialidad; chequear consentimiento, cuidarse al momento del acto sexual. Y en el sexting es lo mismo, no te vas a contagiar una enfermedad de transmisión sexual, pero si mi intimidad se puede ver expuesta, mi identidad; entonces por eso hay que hacerlo en plataformas más seguras.” (Marcos – Facultad de Derecho)*

Asimismo, emergen relatos que figuran ese *qué* en lo que verdaderamente da el sentido a ese intercambio de fotos, videos, audios o texto.

*“crea una falsa perspectiva de lo que es, porque es como una falsedad. Tal vez la otra persona está en el baño cagan\*\* y recibe una foto, pero te dice: ‘qué rico’, y en realidad no le calentó nada.”* (Kevin – Facultad de Artes y Diseño)

*“en el sexting, desde mi punto de vista, no interesa lo emocional. (...) A mí sólo me interesa lo físico, si no me gusta: ¡pup! Adiós. Es 100% físico, porque raras veces en mis prácticas hay una importancia del vincularse emocional. (...) Ambas partes estamos buscando lo mismo, si buscas una relación persona descartada.”* (Marcos – Facultad de Derecho)

*“no es tan fácil porque tenes que tener toda una producción, nadie se saca una foto y la manda. Juega mucho lo físico.”* (María – Facultad de Artes y Diseño)

Ante ese *qué*, también aparece el *con quién*, y es por ello que los relatos dan cuenta de esa importancia de lo que se teje en esta práctica ya que el miedo a que se filtre algo de lo que se intercambia está presente.

*“tiene que haber un ambiente de confianza, me da miedo. (...) No lo hago porque siento que alguien te puede exponer. Es algo muy íntimo”* (Ro – Facultad de Odontología)

*“tiene que ver con la persona con la que te relacionas, porque ha pasado que envías una foto y se viraliza. Es muy importante la confianza, siempre lo he hecho con personas que conozco y que tengo un vínculo”* (Jesús – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)

*“siempre lo he hecho con personas que conocía, no cualquiera que conocía en redes sociales. (...) Me han pasado fotos a las 10 de la mañana gente cualquiera y es un ¿qué*

*haces? Porque no es cómodo, no te calienta que no sea algo de ambos.”* (Agus - Facultad de Odontología)

*“en lo personal me da mucha fiaca. Creo que es un nivel de exposición muy grande y necesitas tener un nivel de confianza alto, porque pueden estar grabando la pantalla.”*  
(María – Facultad de Artes y Diseño)

*“es peligroso por la filtración de datos; (...) hay una particularidad de que soy una persona publica en todos los espacios en los que me manejo, por lo que no estaría bueno que se filtre una foto. No estaría tan bueno, aunque se llevaría más una depresión que una alegría (se ríe)”* (Facundo – Facultad de Derecho)

*“yo mucho a favor no estoy porque soy muy desconfiada de la gente. No sabes que puede hacer la persona desde el otro lado (...) Soy bastante vergonzosa pero no lo dejaría para las redes, lo dejo para cuando estoy sola.”* (Mica – Facultad de Odontología)

*“cada persona es libre de satisfacerse sexualmente como quiera, pero no lo hago por miedo a la exposición.”* (Renzo – Facultad de Ciencias Económicas)

Por otra parte, en palabras de Magdalena López (2019), *“la única forma de que un “boludo” sea un “boludo” y tenga relaciones sexo-afectivas no cuidadas y no sea nunca sancionado por sus prácticas “poco éticas”, es que exista un sistema de dominación que le atribuye a una parte de la población el descuido, el olvido, el placer de ser sorete sin consecuencias, y a la otra parte le atribuye el amor, el cuidado, la culpa, la responsabilidad y la obligación de conservar los vínculos o de mantenerlos por sobre todo.”*. Es decir, la responsabilidad afectiva no siempre es algo que se da desde ambas partes del vínculo, pero sí muestra que en ocasiones es selectiva dependiendo la solidez de ese lazo desarrollado.

*“lo hice con personas desconocidas, pero no había responsabilidad afectiva, no me interesa. Qué se yo, al hacerlo con una persona desconocida compartir espacio a través de texto, video o como sea, las posibilidades son muchas. Vamos a reunirnos y vamos a realizar esto, cada uno complace su función y chau: si nos gustó podemos volverlo hacer, pero si no listo. Ojo, creo que si lo haces con personas conocidas si habrá responsabilidad”* (Marcos – Facultad de Derecho)

*“depende la persona porque ponele hablo con chabones por Grindr y ni sé quiénes son por lo que no hay responsabilidad afectiva.”* (Juampi – Facultad de Artes y Diseño)

*“obviamente que existe responsabilidad afectiva, va desde lo básico porque podés exponer a la persona con una captura de pantalla.”* (Ezequiel – Facultad de Odontología)

*“yo creo que sin responsabilidad no podemos hacer nada, además si depositan una confianza de que la vas a recibir y guardar o borrar, no podés filtrarla.”* (Facundo – Facultad de Derecho)

En definitiva, la sexualidad es una condición humana que interpela al sujeto más allá del contexto que este inserto/a. Por lo que, el buscar formas de goce sexual y afectivo dentro del espacio virtual sólo requiere de tener el interés por hacerlo como también de los recursos necesarios. *“El ciberespacio no significa el final de la sexualidad, de la dicotomía activo / pasivo en las relaciones sexuales, del sexo S/M sino la explosión de todos ellos. Pero también significa el continuo movimiento de estas categorías y la continua rearticulación de su territorio. Es un mundo en desterritorialización perpetua.”* (López Laredo, 2008; pp. 170 en Arteaga, 2011; pp. 23). En sí, esta explosión de todo lo que involucra la dimensión sexoafectiva impone los interrogantes necesarios para cuestionar la manera que abordamos la sexualidad;

debido a que las opiniones entorno el sexting dejan entrever que el sexo no es sólo algo de la presencialidad de los cuerpos, sino que dentro del espacio virtual y con ciertos recursos ese goce se puede dar igual.

## CONCLUSIÓN

Lo sucedido durante los años 2020 y 2021 generó un impacto directo en todas las dimensiones del lazo social. En esta investigación focalizamos en la dimensión sexoafectiva, pero no era excluyente en nuestra muestra la relación de la misma con el resto de aspectos: trabajo, familia, estudio, recreación, etcétera. Relatos que daban visibilidad de la interpelación integral del contexto en el desarrollo del lazo, que en búsqueda de vincularnos con la alteridad se establecen mecanismos para que suceda; puntualmente en este contexto es la adquisición de la virtualidad.

Concerniente al espacio virtual identificamos la apropiación del mismo como un espacio real desterritorializado donde se genera el encuentro entre los/as sujetos. Aun así, también es preciso identificar que dentro del mismo se da un fenómeno de despersonalización debido a que lo que se muestra por parte de los/as mismos/as no es en su totalidad real. Resultando así, que no es la virtualidad lo irreal sino lo que las personas visibilizan dentro de la misma, siendo esto lo que generaliza la percepción de que *“todo lo que está en redes es falso”*.

Asimismo, podríamos dejar esta percepción como algo que no es de relevancia ni impacto en el entramado social pero no es así, ya que influye totalmente en el abordaje interdisciplinario por parte de las instituciones y profesionales. Ante la concepción del espacio virtual como falso, se cuelean sentimientos de miedo, preocupación, duda, entre otros que dan curso a una demonización de las actividades que se dan dentro; tales así, como lo que sucede con la práctica del sexting.

Tanto las actitudes como las conductas de Internet que generan ambigüedad son directamente ligadas a la necesidad de prohibición para que no se practiquen. Sin embargo, como lo hemos expresado anteriormente, el espacio virtual se consolida como un multiespacio difícil de controlar en su totalidad e inmediatez. Desde hace unos años, se han creado aplicaciones para ejercer ese control y cuidado en la utilización de lo virtual por parte de

infancias y adolescencias, aunque su efectividad no ha sido completa. Además, por parte del Estado y sus instituciones han desarrollado un vallado teórico desde la Educación Sexual Integral que sólo focaliza la atención en lo “*negativo*” de las prácticas de intercambio virtual de contenido sexual como el grooming y el ciberbullying invisibilizando al sexting como acción que apunta al placer de las personas que lo desarrollan.

Finalmente, observamos que esta invisibilización genera que las personas que tienen sexting no cuentan, en su mayoría, con la educación suficiente entorno a los códigos, las acciones y cuidados que favorezcan este intercambio. Ya que la prohibición y demonización de la virtualidad como espacio para tener relaciones sexuales, sólo genera que se continúe desarrollando de manera oculta con miedo, duda y temor a que el contenido audiovisual, que se comparte, se filtre.

Retomamos, entonces, los interrogantes iniciales de esta investigación: ¿qué sucede dentro del espacio virtual? ¿era necesaria la pandemia para desarrollar esta práctica? Desde nuestro lugar —ya abandonando la distancia con los usuarios y usuarias— somos parte de ese espacio dónde construimos un perfil, donde intercambiamos constantemente *algo* (imágenes, mensajes, videos, audios) sexual o no sexual; somos también lectores y lectoras analíticas de ese espacio virtual que visibiliza la incorporación en nuestra cotidianeidad, y desdibuja progresivamente ese límite entre el *adentro* y el *afuera*. Es por ello, que esta investigación abre camino a más interrogantes que invitan a problematizar nuestro accionar profesional: ¿qué queda más allá de la teoría? ¿es momento de ampliar nuestro campo profesional al espacio virtual? ¿los talleres que desarrollamos sobre Educación Sexual Integral se focalizan en lo preventivo y punitivo? ¿desde dónde podemos construir desde una lógica emancipadora, híbrida e integral la educación sexual de nuestra comunidad? ¿al hablar de autoconocimiento estamos verdaderamente promoviendo que sea desde lo biopsicosocial o solamente desde lo

físico? ¿la autorepresentación de las juventudes y jóvenes adultos/as en redes sociales es considerada como tópico de abordaje?

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ¿Qué es la nube de internet? Sus usos, peligros y ventajas. (25 de enero de 2017) *Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*. Recuperado en <https://www.pucv.cl/pucv/noticias/destacadas/que-es-la-nube-de-internet-sus-usos-peligros-y-ventajas>
- Abreu, L. (2015). El cerebro es la pantalla, el lenguaje es el teclado. *Question*.
- Aguilaga, M. T. A. (1986). La investigación cualitativa. *Educar*, 10, 23-50.
- Aguirre, J. (3 de abril de 2020) La Pandemia jaquea al liberalismo. *Unidiversidad*. <https://www.unidiversidad.com.ar/la-pandemia-jaquea-al-liberalismo>
- Álvarez, M. & Oliva, A. (2022) Encierro, cuidados y lazo social en tiempos de pandemia. En Boito, M. E.; Salguero Myers, K.; Ricci, C. P.; Michelazzo, C. (compiladoras) (2022) *Ojo y piel*, Buenos Aires. URL: <https://www.teseopress.com/ojoypiel>
- Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.
- Argentina.gob.ar (s.f.) Grooming. Educ.ar. <https://www.argentina.gob.ar/grooming#:~:text=El%20GROOMING%20es%20la%20acci%C3%B3n,chat%20o%20juegos%20en%20la%20redes%20sociales%20y%20acciones>.
- Arimetrics.com (s.f) Qué es un unfollow. Arimetrics, glosario digital. Recuperado en <https://www.arimetrics.com/glosario-digital/unfollow#:~:text=En%20las%20redes%20sociales%20C%20follow,distintos%20de%20gustos%20y%20acciones>.
- Ayuda en Acción (06/08/2018) Cyberbullying: ¿qué es y cómo lo prevenimos? <https://ayudaenaccion.org/blog/educacion/ciberbullying/>

- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Epub 24 de agosto de 2014. Recuperado en <https://templodeeros.files.wordpress.com/2017/01/amor-liquido-zygmunt-bauman.pdf>
- Bauman, Z., & Mosconi, L. (2011). *Daños colaterales: desigualdades sociales en la era global* (pp. 9-19). México: Fondo de Cultura Económica.
- Bernal, M. L., & Gonella, F. (2020). *Emojis Universitarios: la representación de las emociones del estudiante universitario* (Bachelor's thesis, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales).
- Blanco, I. (2021) El sexting como alternativa de práctica sexual durante el confinamiento por pandemia de COVID 19 [en línea]. Trabajo final de grado. Montevideo: UdelaR. FP.
- Carballeda, A. (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. *Revista Margen*, 76, 1-6.
- Carballeda, A. (2017). La irrupción de un sujeto inesperado en las instituciones. *Voces del Fénix*, 62, 46-51.
- Carballeda, Alfredo (2020) Apuntes sobre la intervención del Trabajo Social en tiempos de Pandemia de Covid-19. *Revista Margen*. Recuperado en <https://www.margen.org/pandemia/carballeda2020.html>
- Castells, M. (1999). La cultura de la virtualidad real: la integración de la comunicación electrónica, el fin de la audiencia de masas y el desarrollo de las redes interactivas. *La era de la información*, 1, 359-408.
- Cava, X. (2021). La lógica del postureo: forma-mercancía y auto-representación en las redes sociales. *Astrolabio: revista internacional de filosofía*, 89-101.
- Consortio Unicode. (2020, 27 de abril). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 01:09, abril 7, 2022

desde [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Consortio\\_Unicode&oldid=12554458](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Consortio_Unicode&oldid=12554458)  
7.

Díaz Sendra, T. (s.f) ¿Cómo definir el ghosteo y qué implica específicamente? Excelsior.  
Recuperado en <https://www.excelsior.com.mx/blog/una-vida-singular/como-definir-el-ghosteo-y-que-implica-especificamente/1413064>

El ranking de los emojis más usados en 2021, sin sorpresas. (6 de diciembre de 2021). *Diario Clarín*. Recuperado en: [https://www.clarin.com/tecnologia/ranking-emojis-usados-2021sorpresas\\_0\\_Isj4F6Zjb.html](https://www.clarin.com/tecnologia/ranking-emojis-usados-2021sorpresas_0_Isj4F6Zjb.html)

Esperanza Arévalo Rosas. (2014). ¿Tomar café? ¿Virtual o presencial? *Revista Vinculando*.  
Recuperado en [https://vinculando.org/psicologia\\_psicoterapia/cafe-virtual-o-presencial.html](https://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/cafe-virtual-o-presencial.html)

Esteban, C., Méndez, M. R., & Vergara, V. V. (2021). LAS FAMILIAS, LA SEXUALIDAD Y LA VIRTUALIDAD: REALIDADES EN TIEMPOS DE PANDEMIA. *Revista Cubana de Psicología*, 3(5).

Fernández, C. S. (2014). La vida privada en la sociedad digital. La exposición pública de los jóvenes en internet. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (61), 1-32.

Gallego, William [@will.la.beta] (8 de abril del 2022) Mejores amigos ✓🔥 [Imagen de instagram] Recuperado en <https://www.instagram.com/p/CcG2jeAOBU3/?igshid=YmMyMTA2M2Y%3D>

González, I. S. (2005). Internet, virtualidad y comunidad. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 2(108), 55-69.

Grupo Acir. (s.f) Marketing Generacional. Ebook online recuperado en: <https://grupoacir.com.mx/wp-content/uploads/2018/09/12-eBook-Marketing-generacional.pdf>

- López, M. (2019). Por una pedagogía del cuidado, el acuerdo y la responsabilidad afectiva. *LATFEM Periodismo feminista*, 8.
- Moral-Toranzo, F., & García-Loreto, R. (2003). Un nuevo lenguaje en la Red. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 11(21), 133-136.
- Murolo, L. (2020). La comunicación en el aislamiento. Información, educación, entretenimiento y sexting en contexto de pandemia. *Question/Cuestión*, 1(junio), e351-e351.
- Neiza, K. V. S. (2013). Las encrucijadas del trabajo social. Lazo social II. *Revista Tendencias & Retos*, 18(2), 193-195.
- Nomen, L. (2021). La nueva normalidad y los futuros escenarios en Trabajo Social. *Itinerarios de Trabajo Social*, (1), 55-61.
- Oxford Dictionary (s.f) Definición de Contexto. Recuperado en <https://www.lexico.com/es/definicion/contexto>
- Palumbo, M. ¿Qué hay detrás de un match? Reflexiones sobre la afectividad en la virtualidad posmoderna. *Épocas, Revista de Ciencias Sociales y Crítica Cultural*, (6).
- Perez Porto, J. & Gardey A. (2021) Definición de stalkear. *Definicion.de*. Recuperado en <https://definicion.de/stalkear/>
- Rodríguez Morales, Z., & Rodríguez Salazar, T. (2016). Los jóvenes, la comunicación afectiva y las tecnologías: entre la ritualización de la expresión y la regulación emocional. *Intersticios sociales*, (11), 0-0.
- Valenti Randi, Manuel (2020) “La Pandemia de las Desigualdades”. Observatorio Social del Coronavirus. CLACSO. Recuperado en: [https://www.clacso.org/la-pandemia-de-las-desigualdades/#\\_ftn1](https://www.clacso.org/la-pandemia-de-las-desigualdades/#_ftn1)